

Precio
de
Suscripción

Número suelto. 0,15 ptas.
Mensual..... 3,00
Anual..... 33,00



Imperio

Diario
Nacional
Sindicalista

REDACCION Y
ADMINISTRACION:
Armas, 1 3.º

Año II

Toledo, 23 de Enero de 1937

Número 76

Una Patria. Un Estado. Un Caudillo.

Nuestras fuerzas avanzan 34 kilómetros en el sector de Granada y ocupan Alhama de Granada

El gobierno del Reich contestará mañana a la nota inglesa

(Información en 5.ª página)

Una Patria: España
Un Caudillo: Franco

BOLETIN INFORMATIVO

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día 22 de enero de 1937.

EJERCITO DEL NORTE:

Quinta, sexta y octava División y Divisiones de Avila, Soria y Madrid.—Sin novedades en todos los frentes con ligeros tiroteos.

EJERCITO DEL SUR:

Se ha llevado a cabo un importante avance de unos 34 kilómetros en la provincia de Granada, ocupándose Alhama de Granada después de brillante ataque, en el que se les hizo tres muertos y 86 prisioneros, entre ellos dos capitanes de Infantería de Marina llamados Antonio Moriche y Antonio Pérez, tres tenientes, uno de ellos apellidado Aravela; entre los prisioneros figuran algunos heridos por sus propios capitanes, al parecer por la tibieza en el ataque.

El botín cogido es abundantísimo, figurando fusiles ametralladores, ametralladoras y abundante material sin clasificar.

En el reconocimiento llevado a cabo en el sector de Estepona se cogieron ocho cadáveres con su armamento, bombas de mano, fusiles y gran material de transmisiones.

Salamanca, 22 de enero de 1937.—De orden de su excelencia el Generalísimo, el coronel segundo jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

Una política de imperio en el mundo

Es preciso dar a la sangre española que corre abundante, en esta hora exacta, el cauce hondo que demanda. Los que ante esta lucha tan trágica en que se halla metida la juventud española, piensan en políticas de campanario o en las clásicas camarillas que seguían a los «pronunciamientos» del siglo XIX o en los «abrazos» con que termi-

naban las guerras civiles decimonónicas, MALDITOS SEAN.

La juventud española muere en los campos de batalla para que España no solamente «viva», sino para que suba muy arriba y se coloque en el lugar preeminente que debe ocupar en el mundo, para que España deje de ser un pueblo de tercer orden y pase a ser una nación directora en el concierto universal.

Todos los jóvenes de España, en última instancia, de cara a la muerte y pensando en la gloria de nuestra Patria,

(Continúa en la página 4.ª)

Del criminal atentado hecho a una peregrinación en Ceuta en el instante de embarcar el príncipe Muley-Hassan

Tetuán.—Toda la población rindió homenaje al príncipe Muley-Hassan por el cobarde atentado de que ha sido objeto por la aviación roja al bombardear un barco de peregrinos a la Meca en el instante de embarcar para partir, ocasionando varias víctimas, sólo de mujeres, trabajadores y dos indígenas. Ante tan criminal bombardeo ha reaccionado la población como no se esperaba, que se volvió en frenética alegría. La capital de la Zona ha sido reguero de una de las más grandes manifestaciones, con la que se han estrechado los vínculos de amor entre el pueblo musulmán y el español al rendir homenaje al Jalifa; para esto ha sido lo que ha servido la última fechoría de los rojos.

A las doce en punto de la mañana, el aspecto de Tetuán era imponente con motivo de la manifestación que había de dirigirse al Palacio del Jalifa; gran parte de la masa de la manifestación se dirigió a la Alta Comisaría, donde les esperaban las autoridades que irían a la cabeza de la manifestación, encontrándose el general Aranda, que llevaba la representación del pueblo español. Encamináronse al Palacio, donde fueron recibidos por el príncipe Muley-Hassan; dirigió primero la palabra el general Aranda y a con-

tinuación el Alto Comisario interino. El príncipe vestía el uniforme de capitán de la Mehala. En la manifestación formaban todas las clases sociales. Este atentado sólo ha servido para unir una vez más los lazos de unión con la España Nacional.

Dos de Febrero

Era Madrid, como siempre, el prototipo de la ciudad alegre y confiada; las calles estaban empapeladas de letras que nada decían, de colores iguales, de ideas inconcretas. Todo el mundo creía que «su partido» iba a «ganar». Unos tenían la seguridad en la eficacia de la profusión de la propaganda impresa; otros la tenían en esa otra propaganda que se hacía silenciosamente «hasta en los sitios más elegantes», desde el anochecer hasta la madrugada.

La burguesía, indolente, se dividía en dos bandos: uno, el que se «iba a levantar temprano» para no tener que guardar mucha cola en el colegio electoral; otro, el que con una estupidez increíble, daba oídos a las frases de espejuelo de la intelectualidad demagógica.

Estos dos partidos fueron llamados al orden por nuestro José Antonio; los cines Europa y Pardiñas se llenaron. Todos oyeron, algunos escucharon, cómo los camaradas Ruiz de Alda y Fernández Cuesta se esforzaban por llevar a las inteligencias, dormidas por inercia, la luz de la verdad. Al final, José Antonio dijo su palabra; no se dejó nada por decir; todo lo había previsto. Quiso despertar en unos el entusiasmo para combatir; quiso hacer ver a los otros el error de su postura falsa y la ingenuidad que suponía el que unos hombres cultos «por obligación» escucharan creyentes al Frente Popular. Bien claro lo dijo:

«EL MANIFIESTO DE LAS IZQUIERDAS NO SEÑALA»

(Continúa en la página 4.ª)



Un grupo de comunistas ingleses alistados para combatir en España se preparan para el embarque